



DERECK HARPER NARCIA

“SUPERNOTA ”

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

FACULTAD DE MEDICINA
HUMANA

MATERIA: PSIQUIATRÍA
FECHA: 18 DE NOVIEMBRE DEL 2022
DR: SAMUEL ESAÚ FIERRO FONSECA
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

TRASTORNOS POR SUSTANCIAS

- Alcohol: El trastorno por consumo de alcohol es un patrón de consumo de alcohol que consiste en tener problemas para controlar lo que bebes, estar preocupado por el alcohol o continuar consumiéndolo aun cuando te causa problemas. Este trastorno también implica la necesidad de tener que beber más para lograr el mismo efecto o la presencia de síntomas de abstinencia cuando disminuyes o suspendes rápidamente el consumo. El trastorno por consumo de alcohol incluye un nivel de consumo que suele llamarse alcoholismo.

El consumo no saludable de alcohol comprende todo consumo de alcohol que pone en riesgo tu salud o tu seguridad, o que provoca otros problemas relacionados con la bebida. También incluye el atracón de alcohol, un patrón de consumo de alcohol por el cual un hombre toma cinco o más bebidas en dos horas, o, en el caso de una mujer, al menos, cuatro bebidas en dos horas. El atracón de alcohol provoca riesgos significativos para la salud y para la seguridad.

Si tu patrón de consumo de alcohol te produce una gran aflicción y problemas reiterados para desenvolverte en la vida diaria, es probable que tengas un trastorno por consumo de alcohol. Puede oscilar entre leve y grave. Sin embargo, incluso un trastorno leve puede intensificarse y dar lugar a problemas graves, por lo que el tratamiento temprano es importante.

Síntomas

El trastorno asociado al consumo de alcohol puede ser leve, moderado o grave, según la cantidad de síntomas que manifiestes. Entre los signos y síntomas, se incluye lo siguiente:

- Ser incapaz de limitar la cantidad de alcohol que bebes
- Tener la intención de reducir la cantidad que bebes o haberlo intentado sin éxito
- Dedicar mucho tiempo a beber, conseguir alcohol o recuperarse del consumo de alcohol
- Sentir antojos intensos o ansias de beber alcohol
- Ser incapaz de cumplir obligaciones importantes en el trabajo, la escuela o el hogar debido al consumo reiterado de alcohol
- Continuar con el consumo de alcohol aun sabiendo que te provoca problemas físicos, sociales, laborales o interpersonales
- Abandonar o limitar las actividades sociales y laborales y los pasatiempos para consumir alcohol
- Consumir alcohol en situaciones poco seguras, como al manejar o nadar
- Desarrollar tolerancia al alcohol, por lo que necesitas tomar más para sentir el efecto o sientes menos efecto con la misma cantidad
- Tener síntomas de abstinencia, como náuseas, sudoración y temblores, cuando no bebes, o bien beber para evitar estos síntomas

El trastorno por consumo de alcohol puede consistir en períodos de ebriedad (alcoholismo agudo) y síntomas de abstinencia.

- El alcoholismo agudo es consecuencia del aumento de la cantidad de alcohol en el torrente sanguíneo. Cuanto más elevada sea la concentración de alcohol en sangre, mayor será la probabilidad de que sufras los efectos adversos. El alcoholismo agudo provoca problemas de comportamiento y cambios mentales. Entre ellos, se pueden mencionar comportamiento inadecuado, estado de ánimo inestable, falta de juicio, dificultad para hablar, problemas de atención o de memoria y falta de coordinación. También puedes tener períodos llamados "lagunas mentales", en los que no recuerdas los hechos. Los niveles muy elevados de alcohol en sangre pueden derivar en un coma, un daño cerebral permanente o incluso en la muerte.
- La abstinencia alcohólica puede darse cuando el consumo de alcohol ha sido intenso y prolongado y luego se suspende o reduce considerablemente. Puede ocurrir en un lapso de varias horas a 4 o 5 días más tarde. Entre los signos y síntomas se incluyen sudoración, aceleración de los latidos del corazón, temblores en las manos, problemas para dormir, náuseas y vómitos, alucinaciones, inquietud y agitación, ansiedad y, a veces, convulsiones. Los síntomas pueden ser lo suficientemente graves como para afectar tu desempeño en el trabajo o en situaciones sociales.

- Tabaco

El trastorno por consumo de tabaco se puede definir como un patrón problemático del consumo de tabaco que conduce a un deterioro o malestar clínicamente significativo, manifestado por al menos dos de los siguientes síntomas, que ocurren en un período de 12 meses:

- El tabaco a menudo se consume en cantidades mayores o durante un período más largo del que se pretendía.
- Existe un deseo persistente o esfuerzos infructuosos para reducir o controlar el consumo de tabaco.
- Se gasta una gran cantidad de tiempo en las actividades necesarias para obtener o consumir tabaco.
- Un ansia, o un fuerte deseo o necesidad de consumir tabaco.
- Un consumo recurrente de tabaco que resulta en el incumplimiento de las principales obligaciones en el trabajo, la escuela o el hogar (por ejemplo, interfiere con el trabajo).
- Un consumo continuo de tabaco a pesar de tener problemas sociales o interpersonales persistentes o recurrentes causados o exacerbados por los efectos del tabaco (por ejemplo, discusiones con otras personas por consumir tabaco).
- Las actividades sociales, ocupacionales o recreativas importantes se abandonan o reducen debido al consumo de tabaco.
- Un consumo recurrente de tabaco en situaciones en las que es físicamente peligroso (por ejemplo, fumar en la cama).
- El consumo de tabaco continúa a pesar del conocimiento de tener un problema físico o psicológico persistente o recurrente que probablemente haya sido causado o exacerbado por el tabaco.

- Tolerancia, según se define por cualquiera de los siguientes síntomas:
 - La necesidad de cantidades considerablemente mayores de tabaco para lograr el efecto deseado.
 - Un efecto notablemente disminuido con un consumo continuo de la misma cantidad de tabaco.
- Abstinencia, según se manifiesta por cualquiera de los siguientes síntomas:
 - El síndrome de abstinencia característico del tabaco:
 - El consumo diario de tabaco durante al menos varias semanas.
 - El cese abrupto del consumo de tabaco, o la reducción de la cantidad de tabaco consumido, seguido en las próximas 24 horas por cuatro horas (o más) de los siguientes síntomas:
 - Irritabilidad, frustración o ira
 - Ansiedad.
 - Dificultad para concentrarse.
 - Aumento de apetito.
 - Inquietud.
 - Estado de ánimo deprimido.
 - Insomnio.

- Cocaína

El trastorno por consumo de cocaína se da cuando el consumo de cocaína daña la salud o el funcionamiento social de una persona, o cuando una persona se vuelve dependiente a la cocaína. La forma pulverizada de cocaína se puede inhalar o disolver en agua e inyectarse. El "crack", que es cocaína en forma de roca de cristal, se puede calentar y su vapor se fuma.

El trastorno por consumo de cocaína es tratable, pero requiere de perseverancia y determinación. Hable con su médico si cree que puede tener trastorno por consumo de cocaína.

CAUSAS

La cocaína estimula al cerebro para liberar grandes cantidades de la hormona dopamina, la cual, cuando se acumula en grandes cantidades, da como resultado la euforia comúnmente reportada por quienes abusan de la cocaína. A medida que una persona continúa consumiendo cocaína, se desarrolla una tolerancia, y esto significa que se requieren dosis más altas y un consumo más frecuente para mantener la euforia.

Cuando la dopamina se conecta con los receptores produce una sensación de euforia. Esto sucede naturalmente, pero la cocaína provoca una respuesta exagerada que puede originar una adicción a dicha sustancia.

Además, cuando un consumidor de cocaína deja de consumirla abruptamente, experimenta un choque o abstinencia. Esto genera un deseo muy fuerte de consumir más cocaína, además de fatiga (cansancio), desinterés por la vida, depresión, ansiedad, irritabilidad, somnolencia y, algunas veces, paranoia. Con frecuencia, estos síntomas provocan que el consumidor busque más cocaína para aliviar los síntomas de abstinencia.

SÍNTOMAS

Los siguientes síntomas están asociados con el trastorno por consumo de cocaína.

- Efectos a corto plazo del consumo de cocaína:
 - Euforia
 - Incremento en la energía
 - Hablar excesivamente
 - Estar alerta mentalmente
 - Disminución en la necesidad de comer y dormir
 - Pupilas dilatadas
 - Temperatura incrementada
 - Frecuencia cardíaca incrementada
 - Presión arterial incrementada
 - Comportamiento extraño, errático, o violento
 - Vértigo
 - Tics musculares
 - Paranoia
 - Nerviosismo, irritabilidad y ansiedad
 - Paro cardíaco
 - Ataques
 - Muerte repentina
- Efectos a largo plazo del consumo de cocaína:
 - Ansiedad incontrolable o impredecible
 - Tolerancia incrementada
 - Dosis incrementadas
 - Consumir cocaína en una juerga
 - Irritabilidad, inquietud y paranoia incrementadas
 - Psicosis paranoide desarrollada
 - Alucinaciones auditivas
- Complicaciones médicas del consumo de cocaína:
 - Anomalías en la frecuencia cardíaca
 - Ataque cardíaco
 - Dolor en el pecho
 - Insuficiencia respiratoria
 - Apoplejía
 - Ataques
 - Dolor de cabeza
 - Dolor abdominal
 - Náusea

DIAGNÓSTICO

Su médico le preguntará acerca de sus síntomas e historial clínico, y le realizará un examen físico. Él le hará preguntas específicas sobre su consumo de cocaína, como el tiempo en el que la ha estado consumiendo y con qué frecuencia lo hace.

- Opiáceo

Los opioides son medicamentos potentes para el dolor. Entre los ejemplos se incluyen hidrocodona, oxicodona, fentanilo y morfina. La heroína es un ejemplo de un opioide ilegal. El trastorno por consumo de opioides significa usar estas drogas de una manera

que le impide vivir la vida que usted desea. Cuando su consumo está fuera de control, les hace daño a usted y a sus relaciones.

Incluso si no ve estos efectos en su vida, puede ser peligroso usar opioides de una manera que el médico no recetó.

Consumir demasiado de un opioide puede causar:

- Dificultad para respirar.
- Presión arterial baja.
- Frecuencia cardíaca lenta.
- Estado de coma.
- Muerte.

¿Cuáles son las señales de un trastorno por consumo de opioides?

Usted puede tener un trastorno por consumo de opioides si dos o más de las siguientes afirmaciones son ciertas:

- Usted consume mayores cantidades de la droga de las que tenía intención de consumir. O lleva consumiéndola más tiempo del que usted quería inicialmente.
- No puede disminuir ni controlar el consumo. O constantemente desea poder reducir su consumo.
- Usted pasa mucho tiempo obteniendo o consumiendo la droga, o recuperándose de sus efectos.
- Tiene fuertes ansias de la droga. Ya no puede llevar a cabo sus principales tareas en el trabajo, la escuela o el hogar.
- Sigue consumiéndola aun cuando el consumo de la droga daña sus relaciones personales.
- Usted ha dejado de hacer actividades importantes debido a su consumo de drogas.
- Usted consume drogas en situaciones en las que es peligroso hacerlo.
- Usted sigue consumiendo la droga a pesar de que sabe que le está causando problemas de salud.
- Usted necesita mayores cantidades de la droga para obtener el mismo efecto, o la misma cantidad le produce un menor efecto con el tiempo. Esto se llama tolerancia.
- No puede dejar de usar la droga sin tener síntomas molestos. Esto se llama abstinencia.

¿Cómo se trata el trastorno por consumo de opioides?

El tratamiento suele incluir medicamentos, terapia grupal, uno o más tipos de asesoría psicológica y educación sobre las drogas.

A veces se usan medicamentos para ayudarle a dejar las drogas. Pueden ayudarle a controlar las ansias, aliviar los síntomas de abstinencia y prevenir recaídas. Este tratamiento se llama tratamiento asistido con medicación, o MAT por sus siglas en inglés. Durante el MAT, usted toma un fármaco sustituto (generalmente metadona o buprenorfina) en lugar del opioide que estaba usando. Esto le ayudará a concentrarse en ponerse saludable. La mayoría de las personas toma el medicamento por meses o años como parte del tratamiento, junto con terapia o asesoría psicológica.

El tratamiento se centra en más que solo las drogas. Le ayuda a sobrellevar la ira, la frustración, la tristeza y la decepción que con frecuencia suceden cuando una persona trata de dejar de consumir drogas.

Muchas personas con este trastorno, y a veces sus familias, se sienten avergonzadas o mal por esto. No permita que estos sentimientos se interpongan en el camino de recibir tratamiento. Recuerde que el trastorno puede sucederle a cualquier persona que usa opioides, no importa cuál sea la razón.

Tratamiento urgente para una sobredosis

La naloxona es un medicamento que revierte los efectos de una sobredosis. Si usted se la administra o alguien se la da con la suficiente rapidez después de una sobredosis, puede salvarle la vida. La naloxona está disponible como un equipo de rescate que puede llevar consigo. Pregúntele a su médico o farmacéutico sobre tener un equipo de rescate de naloxona.

BIBLIOGRAFÍA

<https://www.cigna.com/es-us/knowledge-center/hw/trastorno-por-consumo-de-opioides-abs2147>